

Análisis de la Guerra Civil Norteamericana desde la crítica de Marx y Engels y la teoría militar de Clausewitz

Analysis of the American Civil War from the critique of Marx and Engels and the military theory of Clausewitz

por Gabriel Kofman*

Resumen

Las revoluciones son sin duda las parteras de las sociedades con sus respectivas estructuras y superestructuras. La Guerra Civil en Estados Unidos fue al mismo tiempo una revolución democrático burguesa y una guerra revolucionaria. El motivo que subyacía a la separación o secesión de los estados sureños de la Unión era el conflicto insalvable entre dos modos de producción incompatibles. Al ser la guerra la continuación de la política por otros medios, la misma es inseparable del régimen político que las engendra. Karl Marx -con una agudeza excepcional- analizó profundamente los objetivos políticos de la Guerra Civil Norteamericana, entre otras cosas, las contradicciones políticas que padecía el bando del Norte. Marx sentenciaba que el Norte prevalecería al final de cuentas, con Lincoln a la cabeza o con la cabeza de Lincoln. Su análisis no se limitó al aspecto militar del conflicto sino que incluyó al económico, político, geográfico e internacional.

* FSOC/UBA

En este trabajo abordaré las batallas de Gettysburg, Ball Run, Anthietam, entre otras, desde una óptica no exclusivamente militar sino social y política. Resulta relevante comprender las estrategias de ambos bandos de acuerdo a sus fines políticos. Estos fines que a su vez, fueron mutables y dinámicos debido a la enorme complejidad de esta guerra que duró más de cuatro años, dejó un saldo de 150 grandes batallas y más de medio millón de bajas.

Palabras Clave: Guerra - Secesión - Estrategia - Esclavitud - Emancipación

Abstract

Revolutions are certainly midwives of societies with their respective structures and superstructures. The Civil War in the United States was both a bourgeois democratic revolution and a revolutionary war. The underlying reason for separation or secession of the southern states of the Union was the insurmountable conflict between two incompatible modes of production. As the war is the continuation of politics by other means, it is inseparable from the political regime that engenders it. Karl Marx with an exceptional sharpness deeply analyzed the political objectives of the American Civil War, and among other things, the political contradictions that suffered the Northern side. Marx sentenced that the North would prevail in the end, with Lincoln at the head or with Lincoln's head. Their analysis was not limited to the military aspect of the conflict but also included the economical, political, geographical and international one.

In this paper I will discuss the battles of Gettysburg, Ball Run, Anthietam, among others, not from a purely military but also a social and political perspective. It is important to understand the strategies of both sides according to their political ends. These goals were mutable and dynamic due to the



enormous complexity of this war that lasted more than four years, leaving a balance of 150 major battles and more than half a million casualties.

Key words: War - Secession - Slavery - Strategy - Emancipation

“...no bien los pueblos cuya producción aún se mueve bajo las formas inferiores del trabajo esclavo y de la prestación personal servil son arrastrados a un mercado mundial en el que impera el modo de producción capitalista y donde la venta de los productos en el extranjero se convierte en el interés prevaleciente, sobre los horrores bárbaros de la esclavitud, de la servidumbre de la gleba, etcétera, se injerta el horror civilizado del exceso de trabajo. De ahí que el trabajo de los negros en los estados meridionales de la Unión norteamericana mantuviera un carácter moderadamente patriarcal mientras la producción se orientaba, en lo fundamental, a la satisfacción de las necesidades inmediatas. Pero en la medida en que la exportación algodonera se transformó en interés vital de esos estados, el trabajo excesivo del negro a veces el consumo de su vida en siete años de trabajo se convirtió en factor de un sistema calculado y calculador. Ya no se trataba de arrancarle cierta masa de productos útiles. De lo que se trataba ahora era de la producción del plusvalor mismo.”¹

“... la simple “conservación de un capital exige un esfuerzo constante para resistir a la tentación de consumirlo”. El humanitarismo más elemental exige, evidentemente, que redimamos al capitalista de ese martirio y esa tentación, del mismo modo como la abolición de la esclavitud, hace muy poco tiempo, liberó al esclavista de Georgia del penoso dilema que lo atormentaba: gastarse alegre e íntegramente en champán el plusproducto de sus esclavos negros, arrancado a latigazos, o reconvertirlo aunque fuera parcialmente en más negros y más tierra.”²

Introducción

Las revoluciones son sin duda las parteras de las sociedades con sus respectivas estructuras y superestructuras. La Guerra Civil en Estados Unidos fue al mismo tiempo una revolución democrático burguesa y una guerra revolucionaria, no solo por haberse utilizado por primera vez los ferro-

¹ Marx, K. (1975) El Capital. Tomo I. El proceso de producción del capital. México: Siglo XXI. p. 283

² Ibid, p. 738

carriles y vehículos blindados a lo largo de un gran área de operaciones, sino también por lo que implicó en el mundo entero para la abolición de la esclavitud. La cuestión negra enfrentó los estados del Norte (Unión) contra los estados del Sur (Confederación). El motivo que subyacía a la separación o secesión de los estados sureños de la Unión era el conflicto insalvable entre dos modos de producción incompatibles: por un lado, el de la esclavitud negra (basada en una oligarquía propietaria de hombres negros y de plantaciones, fundamentalmente de algodón) y por el otro la república burguesa (basada en pequeñas parcelas y un incipiente pero creciente desarrollo de la manufactura, base de la moderna esclavitud asalariada). De parte del Sur, fundamentalmente, se alegaron distintos motivos de la guerra: diferencias de costumbres, mayor federalismo en oposición al centralismo, impuestos e inversiones, entre otros, ocultando la verdadera contradicción presente entre distintos modos de producción crecientemente incompatibles. El Sur, desde luego, se creía con pleno derecho para romper lo que consideraba un pacto voluntario. Marx señalaba que el argumento de la autodeterminación de los Estados se demostró hipócrita:

“Los intentos de anexar a Missouri y Kentucky contra la voluntad de dichos Estados demuestra la vacuidad del pretexto de que está luchando por los derechos de los Estados individuales contra la intromisión de la Unión”³

Los voceros políticos, moralistas, teólogos y juristas del partido de los propietarios de esclavos, habían tratado de demostrar, a su vez, no tanto que la esclavitud negra estuviese justificada, sino más bien que el color es indiferente y que la clase obrera había nacido en todos lados para la esclavitud.

³ Marx, K. Engels, F. (1971). La Guerra Civil en los EEUU. Buenos Aires: La Rosa Blindada. p. 103



Características Generales de los Bandos en Disputa

Los esclavistas del Sur eran esclavistas capitalistas: el capitalista y el terrateniente eran una misma persona. Combinaban la venta para el mercado mundial con formas de producción esclavas o precapitalistas. Esta clase tenía aspiraciones y gustos de vida aristocráticos y un racismo constitutivo.

Para el capital norteamericano destruir la esclavitud constituía la ocasión histórica para liquidar la influencia del imperialismo inglés, beneficiario directo de esta formación económica. Digno de mencionar es el papel que juega la clase obrera inglesa (poniendo en práctica el derrotismo revolucionario), oponiéndose fuertemente a los intentos de industriales y su propio gobierno de intervenir en favor del Sur esclavista.

“Para el verano de 1862 la industria textil europea se había paralizado; en Inglaterra había 550.000 obreros cesantes... Pero la interesada simpatía de los ricos por la causa de la Confederación no fue suficiente para sobreponerse a los sentimientos liberales y antiesclavistas de las clases trabajadoras británicas”⁴

Dicho proceso fue estudiado por Marx y publicado en numerosos artículos de la época. En uno de ellos citaba la siguiente declaración de un mitin obrero:

“Este mitin resuelve que los agentes de los rebeldes, Mason y Slidell, que ahora se encuentran en viaje de América hacia Inglaterra, son absolutamente indignos de la simpatía moral de la clase obrera de este país, puesto que son propietarios de esclavos.”⁵

⁴ Cárdenas Nannetti, J. (1970). Nueva Historia de los Estados Unidos. Bogotá: Ed. Moderna. p. 227

⁵ Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 177

La composición social de los ejércitos era diversa. En el sur predominaban los blancos pobres, hecho que resulta evidente dado que los negros no formaban parte de las tropas. En el norte se trataba principalmente de obreros y campesinos, cumpliendo los primeros un papel destacado. En la retaguardia del Sur estaban los negros esclavos, desde luego sometidos a producir para dicho bando.

“Los esclavos dejaban libres a los ciudadanos blancos para tomar las armas, y además ayudaban en la construcción de fortificaciones y transporte... Estas circunstancias, más la superior competencia de los jefes militares, compensaba en parte la disparidad numérica.”⁶

Mientras tanto, en las fábricas del Norte, los obreros trabajaban con *“renovado celo en la obra de la emancipación.”*⁷ Al finalizar la guerra se incorporaron arriba de cien mil soldados de color en las filas del Norte (al mando de oficiales blancos).

En lo que hace a los recursos económicos y la estructura productiva, la superioridad del Norte era muy grande. Estaba en condiciones de fabricar buques y material de guerra que el Sur debía procurarse del exterior. Allí se concentraban las principales minas, fundiciones, fábricas, medios de transporte, astilleros, etc.

Quien analizó más profundamente los objetivos políticos de la guerra fue Karl Marx con una agudeza excepcional. En primer lugar señaló una premisa fundamental: el Norte no ha emprendido la guerra con vistas a terminar con la esclavitud. De hecho se han preocupado mucho por protestar contra tal idea. *“El Norte... desenvainó, por fin, la espada, no para aplastar la esclavitud sino con el objeto de salvar a la Unión.”*⁸ Hasta tal punto

⁶ Op cit. Nueva Historia de los Estados Unidos. p. 225

⁷ Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 20

⁸ Ibid, p. 28



esto era así que Lincoln ofreció a los estados sureños todas las seguridades concebibles para la ejecución e inviolabilidad de la detestable institución “*No tengo el propósito de intervenir ni directa ni indirectamente en la institución de la esclavitud en los Estados donde existe*”⁹; el Congreso propuso una cierta línea geográfica dentro de la cual se reconocía la esclavitud como una institución necesaria. El problema radicó en que el Sur no aceptó esto. Clausewitz señalaba que existe una relación estrecha entre el tamaño del sacrificio que se exige del adversario y la fuerza con que este se negará a realizar ese sacrificio. En este caso lo que estaba en juego era la supervivencia de sus modos de producción y de vida, es decir, el estallido de la guerra estaba garantizado.

Marx señalaba la necesidad de examinar los asuntos más detenidamente. Lo primero a preguntarse era cómo accedió al poder el Partido Republicano, cuya plataforma estaba fundada en el reconocido antagonismo hacia los abusos de poder de los esclavistas. *The Economist* publicaba que el objetivo de Lincoln era circunscribir la esclavitud dentro de los Estados que ya la han adoptado, y, en esta forma, podría llevarla a su eventual extinción. Esto era así porque la esclavitud estadounidense estaba condenada a la decadencia gradual desde el momento en que fuese privada su fuerza de expansión. Esta “ley económica” o “problema vital” fue bien comprendida por los esclavistas. Tres cuestiones eran aquí cruciales para la oligarquía de 300.000 propietarios de esclavos: 1- el aumento de la población negra (la cual necesitaban relocalizar para evitar que los desborde), 2- el aumento de la población blanca pobre (a la que tenían que prometerle futuras conquistas fuera del territorio a modo de anzuelo para ajustar los intereses de estos con los propietarios de esclavos) y por último 3- la conquista de los nuevos territorios hacia el oeste (mientras que el norte pretendía

⁹ Op cit. Nueva Historia de los Estados Unidos. p. 222



expandir su mercado interno a través de pequeños colonos libres, los esclavistas, económicamente más poderosos, buscaban ganar esas tierras para la producción esclavista). Para ese periodo Carolina del Sur ya se había convertido en criador de esclavos, vendiéndolos a otros Estados. Llegado este estadio se tornaba necesaria la adquisición de nuevos territorios. A esto se le sumaba una “ley política/sociodemográfica”. En el Norte vivían más de 21.000.000 de personas contra 9.000.000 en el sur (de los cuales más de 3.500.000 eran esclavos). El crecimiento poblacional del Norte era abrumadoramente mayor, ligado a un pujante desarrollo económico/industrial. Esto equivalía a una pérdida definitiva de la hegemonía política que el Sur había detentado en los últimos 50 años por la consiguiente pérdida de los representantes en la Cámara.

Clausewitz señalaba que:

*“el primer acto de discernimiento, el mayor y el más decisivo que ejecutan un estadista y un jefe militar es el de establecer correctamente la clase de guerra que están librando... Este es, por lo tanto, el primero y más amplio de todos los problemas estratégicos.”*¹⁰

En el mismo sentido y desde una mirada marxista, Lenin se expresaba:

*“Hay guerras y guerras. Debemos tener claridad sobre las condiciones históricas que han engendrado la guerra, qué clase la libra y con qué fines. Sin entender esto, todas las discusiones sobre la guerra serán completamente estériles, producirán más acaloramiento que claridad... La guerra es la continuación de la política por otros medios. Todas las guerras son inseparables del régimen político que las engendra”*¹¹

¹⁰ Von Clausewitz, K. (1960) De la guerra, Buenos Aires: del Solar. p. 25

¹¹ Ancona, C. (1979) Clausewitz en el pensamiento marxista. México: Pasado y Presente. p. 35



El teatro de guerra fue fundamentalmente los Estados fronterizos, sobre todo en el comienzo de la guerra. Dentro de la Unión quedaron cuatro Estados esclavistas. La estrategia de Lincoln fue conservar de buen humor a los esclavistas “leales” de los Estados fronterizos. Marx fue muy duro desde un comienzo para con Lincoln, a quién no solo calificó de pusilánime sino que lo responsabilizó de “... la persistente necesidad de medidas tibias, obligando a encubrir el principio de la guerra y perdonar el punto más vulnerable del enemigo, la raíz del mal: la esclavitud misma.”¹² Ni bien comenzó la guerra Marx vaticinó que la consigna decisiva para su resolución sería “la emancipación de los esclavos”. En el mismo sentido, *The World* publicó: “*si el Norte no puede triunfar sin la emancipación triunfará con la emancipación.*”¹³

La conspiración secesionista (que contaba con las ventajas ofrecidas por el gobierno de Buchanan) era conciente de su peso numérico inferior y pretendía realizar una ofensiva rápida, atrevida y casi temeraria. Apostaban a generar pánico y desorden en las filas enemigas mientras negociaban la independencia de todos los Estados esclavistas. El Norte, por el contrario, llegó al teatro de guerra con renuencia y hasta con hastío. La maquinaria social era aquí mucho más pesada y compleja, por lo que costó mucho ponerla en movimiento. La estrategia del Norte en un comienzo fue puramente defensiva y se buscó organizar y robustecer el ejército para luego pasar a la ofensiva y reconquistar los Estados fronterizos. El Sur tenía la ventaja que peleaba en su propio terreno, con menores problemas de transporte y costo de abastecimiento de las tropas. “La mayoría de los jefes y oficiales (y los mejores de ellos) que eran naturales de los Estados del Sur, renunciaron a sus cargos para ofrecer sus servicios a la Confederación.”¹⁴

¹² Ibid, p 106

¹³ Ibid, p 107

¹⁴ Op cit. Nueva Historia de los Estados Unidos. p. 221

Marx señaló que los inmigrantes europeos exiliados en las revoluciones del '48/'49 jugaron un rol destacado y casi imprescindible para dirigir las filas de la Unión. Entre ellos se encontraban Weydemeyer, amigo de Marx y militante de la AIT y Anneke.

Comienzo de la Guerra

La guerra no se desató a instancias del Norte sino del Sur secesionista. Durante meses los secesionistas se apropiaron de fuertes, arsenales, astilleros, aduanas, barcos, insultaban la bandera y tomaron prisioneros. Recién forzaron al Norte a aceptar la batalla el 11 de abril de 1861 con el bombardeo al Fuerte Sumter. Lincoln convocó en respuesta a 75.000 hombres para proteger a la Unión. El cálculo político del Sur fue que era mejor comenzar la guerra en ese momento antes de dejar pasar 4 años y realizarla en un escenario aún más desfavorable. Por el contrario, el del presidente luego del ataque al Fuerte Sumter fue el siguiente: o huía de Washington, y entregaba Maryland, Delaware, Kentucky, Missouri y Virginia o respondía al llamado de guerra. Durante la anterior presidencia demócrata de Buchanan, el Sur se había visto beneficiado enormemente y la expansión de los territorios esclavistas era un hecho.

“Mediante una cesión pacífica del territorio disputado a la Confederación del Sur, el Norte habría entregado a la república esclavista más de las tres cuartas partes del territorio de los Estados Unidos. El Norte habría perdido por completo el golfo de México y el océano Pacífico”¹⁵

La entrega de los territorios disputados habría arrastrado a California tras ellos. Luego, por la dominación del Misisipi, los Estados centrales como Missouri y Ohio se verían obligados por sus intereses económicos a

¹⁵ Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 105



separarse del Norte e integrarse, y por último, arrastrarían al resto de los Estados nortños, quizás con la excepción de Nueva Inglaterra. *“En realidad no tendría lugar una disolución de la Unión sino una reorganización de la misma sobre la base de la esclavitud.”*¹⁶ No fue casualidad que la nueva constitución secesionista dejaba librado a todos los Estados de la vieja Unión el unirse a la nueva Confederación.

La estrategia de Scott, comandante en jefe del ejército de la Unión se dio a conocer como Plan Anaconda. Buscaba mediante una gran maniobra y el menor derramamiento de sangre posible un plan para ganar la guerra. Consistía en rodear marítimamente los puertos, arruinar la economía sureña y luego estrangularla a modo envolvente. Marx opinaba que esto era “pura niñería” y derivaría en un fracaso. Al no concentrar fuerzas en un punto la “anaconda” sería cortada en dos (como había ocurrido en la guerra entre Francia y Austria), y los anillos de la “anaconda” serían cercenados en pedazos. Clausewitz decía que *“La mejor estrategia ha de ser siempre muy fuerte, primero en general, después en el punto decisivo... no hay ley más simple y más imperativa para la estrategia que la de mantener concentradas las fuerzas.”*¹⁷ Marx mediante un análisis integral y agudo señalaba otra estrategia que fue la que finalmente se adoptó varios años después y concluyó en el triunfo. Sostenía en marzo de 1862 que dada la formación geográfica de *Secessia*, se podía observar una gran masa compacta. Sin embargo, la reciente pérdida de los Estados de Kentucky y Tennessee introdujo una inmensa cuña en su territorio. Georgia era la única ruta y la llave de *Secessia*. Con su pérdida la Confederación quedaría cortada en dos secciones. A su vez sostenía que no era necesario controlar toda Georgia sino que bastaba con la captura del ferrocarril en un territorio

¹⁶ Ibid, p 105

¹⁷ Op cit. De la guerra. p. 149

en el que las comunicaciones entre puntos distantes dependen más de él que de las carreteras. Dedujo del planteo anterior que “...*el Potomac no es el punto más importante del teatro de la guerra. La captura de Richmond... podría surtir un efecto moral tremendo. Desde un punto de vista puramente militar nada decidiría.*”¹⁸ Este planteo brillante, moderno y anticipatorio muestra a todas luces la superación teórica de las antiguas concepciones de la guerra, en las que la estrategia estaba centrada en la conquista de la capital enemiga. Durante buena parte de la guerra, los esfuerzos militares estuvieron puestos la toma de las capitales (ubicadas a tan solo 150 km. de distancia). Respecto a lo que Marx refiere cuando habla del “efecto moral”, Clausewitz decía lo siguiente:

“Al referirnos a la destrucción de las fuerzas del enemigo debemos dejar expresamente señalado que no estamos obligados a limitar esta idea a la simple fuerza física. La fuerza moral aparece del mismo modo implícita necesariamente, debido a que, en efecto, ambas están entrelazadas hasta en los menores detalles y en consecuencia, no pueden estar separadas.”¹⁹

Luego agrega sobre las fuerzas morales:

“...constituyen uno de los asuntos más importantes en la guerra... no pueden ser medidas en números ni agrupadas en clases y requieren al mismo tiempo ser vistas y sentidas.”²⁰

Es un hecho a tener en cuenta para analizar esta guerra la vasta extensión del territorio, lo dilatado de las líneas de operaciones y el frente de 1600 km. Es por ello que se divide geográficamente la guerra en el teatro oriental y el occidental. En abril de 1861 Lincoln había decretado el blo-

¹⁸ Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 215

¹⁹ Op cit. De la guerra. p. 35

²⁰ Ibid, p. 128



queo de todos los puertos del Sur, medida que postró económicamente a la Confederación porque le cortó las exportaciones de algodón, su única gran fuente de ingresos monetarios. El Sur no tenía marina de guerra para hacer frente al bloqueo. De todos modos sí pudo hundir o capturar mediante el corso una gran cantidad de barcos del Norte.

Al comenzar la guerra, en el teatro oriental, un ataque confederado sorpresivo dejó a Washington al borde de la ocupación. *“Cuando la sorpresa consigue tener buen éxito en alto grado, las consecuencias que trae son la confusión y el desaliento en las filas enemigas”*²¹ La medida causó una gran conmoción pero no fue decisiva militarmente. Más bien se trató de una acción pequeña aunque no por ello inefectiva. *“Cuanto más grande es la magnitud de la medida, menos posible será causar sorpresa con ella.”*²² Es muy importante recalcar aquí dos cosas que plantea Clausewitz respecto de la sorpresa. La primera es que *“en la táctica la sorpresa se encuentra mucho más en su elemento”*²³ que en la estrategia. La segunda es que la sorpresa del enemigo *“constituye, más o menos, la base de todas las empresas, porque sin la sorpresa no es concebible la superioridad en el punto decisivo.”*²⁴ El ejército de la Unión al entrar en escena capturó Washington y tres Estados esclavistas. En el intento por vengarse con la capital del Sur, Richmond, aconteció Bull Run, la primera gran derrota del Norte. Clausewitz señalaba que el sentimiento de venganza y desquite es una fuerza moral que surge cuando se trata de saldar una cuenta. Sin embargo, Clausewitz advertía que un mal cálculo aquí podía llegar a ser desastroso. Recordemos la famosa sentencia sobre la cuestión de si la guerra debería considerarse un arte o una ciencia. La respuesta que da es

²¹ Ibid, p. 143

²² Ibid, p. 156

²³ Ibid, p. 144

²⁴ Ibid, p. 143

que “*la guerra es más parecida a un negocio. La lucha es a la guerra lo que el pago al contado es a un negocio, de manera que todo está dirigido a eso, y cuando tenga lugar, debe ser decisivo.*”²⁵ Durante el primer año de la contienda, el Norte contaba con la enorme presión política de evitar la intervención de otras potencias en la guerra, ya que el mero reconocimiento del Sur, o un conflicto del Norte con una potencia hubieran significado un éxito para la Confederación. El caso del buque inglés Trent estuvo inserto en dicho contexto.

La tregua que siguió a la batalla de Bull Run fue empleada mejor por el Norte que por el Sur dado que le dio tiempo de reorganizarse y reclutar mayor cantidad de tropas. Clausewitz señalaba una premisa fundamental en la guerra:

“...sólo podrá dejar de actuar en cualquiera de los dos oponentes por una sola razón, que es la de que desea esperar un momento más favorable para la acción. Es obvio que esta razón sólo puede hacerse presente en uno de los dos bandos, debido a que por su propia naturaleza la misma es opuesta a la del otro. Si a uno de los jefes le conviene actuar al otro le convendrá esperar.”²⁶

Esta premisa sin embargo tiene contratendencias prácticas ya que en casi todos los casos el conocimiento de la situación es imperfecto. Además de esto, Clausewitz decía que la fuerza mayor de la defensa respecto del ataque tornaba posible que ninguno de los dos prefiera atacar. Volviendo al escenario posterior a Bull Run, en caso que el Sur hubiera tenido conocimiento completo de las circunstancias, debería haber atacado, a fin de no dejarle tiempo al enemigo para que se preparase para la acción en mejo-

²⁵ Neumann, S (1992) “Engels y Marx sobre la Revolución, la Guerra y el Ejército en la Sociedad” en Paret, P. “Creadores de la Estrategia Moderna. Desde Maquivelo a la Era Nuclear” Madrid: Ministerio de Defensa

²⁶ Op cit. De la *guerra*. p. 18



res condiciones (procurarse posiciones estratégicas como el Misisipi y desgastar moralmente al enemigo, políticamente en crisis con los resultados parciales de la guerra). El general McClellan asumió al mando del ejército al finalizar Bull Run y se iniciaba para Lincoln una larga y penosa serie de cambios en el mando militar debido a la incapacidad notoria de los jefes, quizás con la excepción del alcohólico Ulises Grant. Engels en una carta a Marx escribía irritado: “...*la total falta de talento. Un general más estúpido que otro*”²⁷ McClellan era resumido sintéticamente por Marx y Engels con su célebre frase: “*Después de una gran derrota a nada temo tanto como a una gran victoria*”. Este general formado en West Point estaba vinculado a sus viejos camaradas del campo enemigo por lazos de *esprit de corps* y anhelaba la restauración de la Unión sobre las viejas bases, es decir, llevar adelante una guerra estrictamente formal. Obviamente, representaba el ala conservadora del bando del Norte y despreciaba todas las tendencias revolucionarias y antiesclavistas. Por si esto fuese poco era reacio a encarar campañas, hacer pesar las victorias y estaba continuamente acusado de encubrir traidores, dificultar comunicaciones internas y desacatar órdenes. Clausewitz decía que “*no hay nada en la guerra que tenga importancia mayor que la obediencia.*”²⁸ McClellan se caracterizó por nunca perseguir a sus rivales después de las victorias obtenidas. El general prusiano advertía que en general, nunca se alcanzarán ventajas muy positivas si a la victoria “*no se la completara con una persecución desde el primer día.*”²⁹ A esto le agrega: “*Sin audacia ni espíritu emprendedor de parte del general en jefe, la victoria más brillante no llevará a ningún resultado importante.*”³⁰ Pese a esto, en 1862 McClellan pasó a ganar un cierto res-

²⁷ Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 295

²⁸ Op cit. De la guerra. p. 135

²⁹ Ibid, p. 206

³⁰ Ibid, p. 199

peto luego de la batalla de Anthietam. “*La breve campaña de Maryland lo ha rodeado de una falsa aureola...Durante toda su carrera militar nunca ha estado en el campo de batalla, nunca ha estado bajo el fuego*”³¹. Para Marx todas estas crisis militares estaban relacionadas con la política. La influencia del partido Demócrata “*...fue la que elevó a un incompetente como McClellan. Era una ansiosa consideración hacia los deseos, ventajas e intereses de los voceros de los Estados esclavistas fronterizos.*”³² McClellan no había sido nombrado para derrotar al enemigo sino para ser derrotado por él.

“Se conduce como los antiguamente llamados “generales de maniobras” que ejecutaban su propia invalidación de cualquier táctica decisiva, arguyendo que mediante el envolvimiento estratégico, obligaban a sus enemigos a abandonar sus posiciones. Los confederados siempre le huían, pues, en el momento decisivo, nunca los atacaba.”³³

Las consideraciones para con estos esclavistas “leales”, hacían que la esclavitud fuera finalmente transformada del talón de Aquiles del Sur en una fortaleza invulnerable. Mientras que los nortños estaban dominados desde el principio por los Estados esclavistas fronterizos, el Sur había procedido siempre “*como un solo hombre*”³⁴. El Sur había unificado la dirección militar mientras que el Norte no lo había hecho. Se hacía evidente la carencia de un plan estratégico y un giro que no tardó demasiado en llegar. Engels afirmaba consternado que “*...los hombres del Sur, por lo menos saben lo que quieren, me parecen héroes comparados con el manejo anodino del Norte*”³⁵ Mientras que Engels, observando el desarro-

³¹ Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 256

³² Ibid, p. 242

³³ Ibid, p. 228

³⁴ Ibid, p. 296

³⁵ Ibid, p. 298



llo militar de la guerra sentía un gran escepticismo, Marx no descuidó los demás aspectos y siempre se mostró confiado de que el Norte prevalecería en la lucha. Tanto es así que opinaba que el Norte triunfaría con Lincoln a la cabeza o con la cabeza del viejo Abe. “*Si Lincoln no cede (lo cual hará, empero) estallará una revolución.*”³⁶

El resultado de la batalla de Anthietam no fue tácticamente concluyente dado que McClellan recibió mayor número de bajas que el ejército de Lee (a pesar de poseer una mayor fuerza numérica) pero sí fue estratégicamente importante para detener el avance de Lee y torcer el rumbo de los acontecimientos. El resultado de la batalla sirvió a Lincoln para nada menos que lanzar la proclama tan ansiada de emancipación de esclavos (aunque solamente en los territorios rebeldes). Es decir, la tomó como una necesaria medida de guerra, destinada a debilitar a los Estados insurrectos. “*La proclama de la emancipación aunque tardía, dio oficialmente a la guerra civil el sentido moral de una cruzada.*”³⁷ (Recibió apoyo desde el Norte; impidió el reconocimiento de Inglaterra a la Confederación; y permitió reforzar los ejércitos unionistas con batallones de negros liberados). Marx señalaba con júbilo que “*Hasta ahora solo hemos presenciado el primer acto de la Guerra Civil: el de liberar constitucionalmente la guerra. El segundo, el de librarla en forma revolucionaria, está cerca.*”³⁸ A su vez alertaba la actitud para con los “esclavistas leales” de un modo muy similar al que luego utilizarían Lenin, Trotsky y los bolcheviques sobre la burguesía liberal rusa:

“*Sabe que sólo la continuación de la esclavitud en los Estados fronterizos es lo que hasta ahora ha dejado intacta a la esclavitud en el Sur y prohíbe al Norte aplicar su*

³⁶ Ibid, p. 296

³⁷ Op cit. Nueva Historia de los Estados Unidos. p. 234

³⁸ Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 243

*gran remedio drástico. Sólo se equivoca si imagina que los "leales" propietarios de esclavos se conmoverán con discursos benevolentes y argumentos racionales. Únicamente por la fuerza es que cederán"*³⁹

La guerra Revolucionaria

Grant inició una exitosa campaña en Kentucky y luego obtuvo sendos triunfos en varios fuertes del río Misisipi. Estas batallas fueron estratégicas para ganar la guerra debido a que dicho río era el que podía cortar en dos partes al territorio del Sur. Luego de la conquista de Tennessee Mr. Stanton (Secretario de Guerra del gobierno de Lincoln y duramente criticado por Marx y Engels) cometió un grave error militar señalado claramente por ellos: "...suspendió el reclutamiento por pura vanagloria, condenando de esta forma al ejército a un constante debilitamiento en el preciso momento en el que necesitaba refuerzos para una rápida y decisiva ofensiva"⁴⁰ La lógica indicaba que una mayor concentración de tropas y sumadas a un mayor peso numérico garantizarían victorias que a su vez acrecentarían la fuerza moral, generando un círculo virtuoso. El Norte estaba en condiciones de realizar esto. A las victorias de Grant se le añadió un golpe gravísimo para la Confederación en Nueva Orleans, localizada en la desembocadura del Misisipi. Esto produjo que solo quedara un pequeño trecho que unía a ambos lados de la Confederación, y se estaba por romper. Finalmente la estrategia anunciada por Marx se estaba poniendo en práctica. Los buques blindados que el Norte podía producir con su capacidad industrial daban sus frutos. La toma de Nueva Orleans marcó un giro en la guerra y merece una breve mención.

Militarmente los medios naturales de defensa de la ciudad habían sido robustecidos con fortificaciones recién construidas y maquinarias submari-

³⁹ Ibid, p. 243

⁴⁰ Ibid, p. 293



nas. A esto se sumaba el supuesto carácter espartano de las personas oriundas y su odio mortal a los “mercenarios” de Lincoln. Su carácter inexpugnable se acrecentaba con su mítica defensa de la ciudad en la 2da Guerra contra Inglaterra (1812 a 1814). La derrota de la Confederación trajo como consecuencias una durísima derrota moral sumado a una merma sustancial en las comunicaciones y el aprovisionamiento de abastecimientos para el ejército. El periódico *Atlantic Intelligencer* discernió luego de la batalla que “...los inventos modernos han aniquilado la capacidad defensiva de las fortificaciones. Los cañoneros blindados las destruyen o pasan más allá de ellas sin ceremonia. Memphis, nos tememos, compartirá la suerte de Nueva Orleans.”⁴¹ Engels, después de Sebastopol⁴², en tanto, había llegado a la conclusión que:

“...las fortificaciones hoy en día no tienen más importancia que la de ser centros para el apoyo a los movimientos del ejército. Su valor es relativo. Nunca más constituirán un factor independiente en las campañas militares, sino que como máximo representarán unas posiciones valiosas que habrá que evaluar si merece o no la pena defenderlas.”⁴³

Una vez pasados los fuertes, el general Butler con un ejército de 5.000 hombres ocupó la ciudad sin resistencia. La pregunta que surge es cómo en una ciudad con 150.000 habitantes y en un territorio completamente enemigo hicieron para mantenerse en su posición y evitar su recaptura. Si bien los rumores entre los confederados hablaban de que Butler se basó en la fuerza militar y el terror, la realidad era mucho más compleja y sutil. Confiscó y repartió los alimentos que servían de abastecimiento para el

⁴¹ Ibid, p. 223

⁴² Se trata de una batalla de gran importancia que tuvo lugar en 1854-1855 y formó parte de la Guerra de Crimea

⁴³ Op cit. “Engels y Marx sobre la Revolución, la Guerra y el Ejército en la Sociedad”

ejército confederado entre los pobres y hambrientos de Nueva Orleans. Creó unidades de infantería y cuerpos de milicianos negros para enfrentar a las clases dominantes de la ciudad. Butler, a su vez, utilizó sus contactos para restablecer el comercio algodonero que estaba paralizado. También decretó impuestos especiales a los ricos y saneó la ciudad previniéndola de las muertes por la fiebre amarilla que azotaba la región. Con todas estas políticas ganó una base social mucho más efectiva que a través de las armas. Cuando la Confederación realizó la contraofensiva, este no dio lugar a un levantamiento popular, ni un apoyo generalizado.

Al terminar el año 1862 los dos ejércitos ocupaban casi las mismas posiciones que al principio. La superioridad numérica del Norte seguía estrellándose contra la pericia de los jefes sureños. En el aspecto macroeconómico Marx señalaba que como consecuencia del impuesto Morrill (que puso término a la importación de bienes de lujo) los yanquis (Norte) mantuvieron en todo momento un equilibrio comercial y por lo tanto, una escala de cambio favorable a ellos y contraria a la de los países de Europa. Mientras tanto, en el Sur, se hacía sentir la escasez sumada a una hiperinflación. En las elecciones al Congreso de 1863 triunfaron los demócratas debido al repudio a cómo se estaba llevando adelante la guerra. Aquí Lincoln se vio envuelto en una nueva encrucijada. O se hundía “hasta el nivel de un instrumento del partido del compromiso proesclavista, o con la destitución de McClellan, extirpaba el punto de apoyo de dicho sector en el ejército.”⁴⁴

Luego de las victorias de Nueva Orleans en el Sur y Grant en el Norte, los ejércitos del Sur se vieron en un gran aprieto ya que carecían de grandes ciudades de abastecimiento y retaguardia de los ejércitos. Engels sugería que una nueva victoria de la Unión no haría otra cosa que disolver

⁴⁴ Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 255



los ejércitos confederados en grupos de guerrillas. Examinando la posibilidad de las guerrillas destacaba que *“con respecto a la lucha actual, lo más sorprendente es... cuan absolutamente ausente está la participación de la población en ella.”*⁴⁵ Engels señalaba que en el caso en que se disolviesen los ejércitos, la “hojarasca blanca” (como los plantadores llaman a los blancos pobres del sur) intentarían entregarse al pillaje. Esto solo haría que los plantadores terratenientes por doquier, recibieran a los yanquis con los brazos abiertos, es decir, los transformarían en fanáticos partidarios de la Unión.

El Sur solo podría concluir la paz con una victoria si conseguía los Estados fronterizos; en otras palabras, si se quedaba sólo con los viejos Estados esclavistas, sería su fin. Los intentos de la Confederación por recuperar los Estados fronterizos se demostraron un verdadero fracaso. El elemento esclavista del principal teatro de la guerra civil estaba siendo reducido a la nada por la propia guerra civil. Un amplio sector emigraba hacia el sur con sus “bienes muebles negros” con el objeto de llevar a un lugar seguro sus propiedades. A esto se le sumaba que el sector enérgico y decididamente esclavista se alistaba en el ejército, a la administración, o se dedicaba a formar guerrillas. Únicamente quedaban propietarios *“moderados que cogerán codiciosamente la pila de dinero ofrecida por Washington por la rendición de sus bienes muebles negros.”*⁴⁶

La batalla de Gettysburg transcurrió entre el 1 y el 3 de julio de 1863 en el Estado de Pennsylvania. Si bien los sudistas arrancaron dominando, al tercer día la superioridad numérica del Norte se hizo sentir. Fue allí cuando Lee cometió uno de los pocos y más costosos errores tácticos de su carrera.

⁴⁵ Ibid, p. 288

⁴⁶ Ibid, p. 252

“Ordenó una carga frontal con 15.000 hombres... contra las colinas donde estaba muy bien parapetada la artillería enemiga. A pesar de su arrojo, la columna de Pickett fue aniquilada entre un mar de sangre y fuego... Lee se vio por primera vez derrotado de verdad. Fue esta la mayor y más sangrienta batalla de la guerra.”⁴⁷

Al día siguiente, las tropas de Grant en el teatro occidental consiguieron un triunfo importante tomando la fortaleza de Vicksburg y poco tiempo después dominaron todo el río Misisipi quedando la Confederación dividida en dos. En el Sur los recursos se iban agotando sin capacidad de reponerlos mientras que en el Norte renació la confianza. Respecto de la batalla de Gettysburg existe un debate sobre si fue o no una batalla decisiva. Teniendo en cuenta que la guerra duró casi dos años más ¿hasta qué punto esto fue así? Muchos historiadores toman solo la magnitud de pérdidas como único criterio para definir las batallas decisivas de todos los tiempos. Goss señala que

“una verdadera batalla decisiva tiene consecuencias más allá de los aspectos militares de importancia táctica. Debe directamente derivar en una rápida resolución de las cuestiones políticas controvertidas en el sentido que ambos bandos estén de acuerdo que una decisión ha sido alcanzada.”⁴⁸

Agrega que *“la experiencia enseñó a muchos líderes de la Guerra Civil que explotar una victoria era más difícil pero más recompensado que conseguir dicha victoria.”*⁴⁹ Lee continuamente repetía que permanecer continuamente en la defensiva no prometía nada y anhelaba que un audaz movimiento al norte ganara una gran ventaja para el Sur. Este general

⁴⁷ Op cit. Nueva Historia de los Estados Unidos. p. 237

⁴⁸ Goss, T. “La batalla decisiva de Gettysburg” en sitio web <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/milreview/goss.pdf>

⁴⁹ Ibid



esperaba que fuese una batalla decisiva. Lincoln confiado en su superioridad numérica también apostó a destruir de esta forma el ejército de Lee en territorio local. Clausewitz había advertido que ninguna victoria será efectiva sin persecución porque la magnitud de la victoria es proporcional al vigor de la persecución inmediata. Muchos alegan que si el general Meade la hubiera realizado, muy probablemente la guerra hubiera terminado ese día. Para Lee, en caso de haber podido triunfar en Gettysburg (y destruir medio ejército unionista como su mejor posible escenario) no hubiera conseguido un triunfo decisivo ya que Vicksburg hubiese caído de todas formas y la Confederación seguiría estando partida a la mitad. El objetivo militar de Lee no era destruir las fuerzas de la Unión sino quebrar su voluntad de pelea. Él aspiraba a capitalizar políticamente un éxito en el campo de batalla para conseguir así el reconocimiento de la Confederación. Para el teórico Antoine Jomini, lo que determina una batalla decisiva no es la derrota militar sino el efecto psicológico y el significado que produce en la confianza una eventual victoria en el campo de batalla. Para el gobierno de Lincoln que venía muy debilitado, esta victoria permitió que la opinión pública se vuelque a favor de continuar la guerra. Goss concluye de todas formas que esta batalla no se puede ganar el rótulo de decisiva ya que no se otorga el sentido a la sumatoria de batallas parciales ni concentra el máximo de las fuerzas en un solo punto. Sin embargo nadie puede negar el enorme sentido político que adquirió. Para Gettysburg cabe la siguiente definición general de Clausewitz. Si

“...antes de la batalla existía un equilibrio real o imaginario entre los dos bandos; este equilibrio se ha perdido y, por lo tanto, se necesita alguna causa externa para reestablecerlo; todo nuevo esfuerzo sin este apoyo externo conducirá solo a nuevas pérdidas.”⁵⁰
 “Después de Gettysburg la guerra se paralizó en el Este y Lee tuvo tiempo de recupe-

⁵⁰ Op cit. De la guerra. p. 198

rarse de su descalabro. En el Oeste, en cambio, Grant y Sherman no daban tregua al enemigo”⁵¹

Fue aquí cuando Lincoln nombró a Grant con el grado de teniente general (jefe de todos los ejércitos) y Sherman pasó a dirigir las operaciones en el Este. Clausewitz decía que “los más descollantes generales nunca surgieron entre la clase de oficiales más instruidos o realmente eruditos.”⁵² Peter Paret dijo a su vez que:

“...cuando quienes poseen capacidad (militar) se oponen al sistema popular, hay que elegir a otros hombres para que hagan su trabajo; hombres que a primera vista parecen no tener gran capacidad, pero que acaban por adquirirla, y que, finalmente, tienen el mayor de los talentos: la voluntad de hacer funcionar el sistema.”⁵³

Finalización de la guerra

Grant comprendió ciertas características de esta guerra que luego, durante el siglo XX, sería ubicada en la categoría de lo que fueron las guerras totales. Opinaba, junto a Lincoln y Sherman, que sólo la derrota completa de las fuerzas confederadas y su economía podrían traer el final de la guerra. Sherman, que estaba al mando de las tropas occidentales, avanzó hacia Georgia y más precisamente su capital, Atlanta, que Marx había previsto como la llave de *Secessia* debido a que era el principal centro industrial de la Confederación y un importantísimo nudo en las comunicaciones. Engels aseveró que “*la caída de Atlanta constituirá un rudo golpe para los confederados.*”⁵⁴ Allí procedió a destruir todas las fábricas, talle-

⁵¹ Op cit. Nueva Historia de los Estados Unidos, p. 238

⁵² Op cit. De la *guerra*. p. 86

⁵³ Paret, P. (1979) Clausewitz y El Estado. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales. p. 50

⁵⁴ Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 314



res, ferrocarriles, telégrafos, granjas, edificios, depósitos de algodón, pueblos y todo lo que encontrase en su camino. El incendio y pillaje completaron la obra. Gran parte de quienes lo acompañaron eran negros liberados, embriagados por el triunfo.

Engels le escribió a Marx que si Lee se retiraba a Richmond, tendría lugar allí la batalla decisiva. El método de Grant para Cárdenas Nanennti tenía poco que ver con la estrategia y “*consistía en atacar siempre, avanzar siempre, no ceder nunca un palmo de terreno y no hacer caso a las pérdidas.*”⁵⁵ Esto que dice se contradice con lo que él mismo señala poco después: Grant “*puso sitio a Petersburgo, que está a 30 km. de Richmond y allí persistió ocho meses*”⁵⁶ en una guerra de trincheras. Petersburgo era justamente un lugar estratégico para el abastecimiento de Richmond. El plan de Grant era fustigar el flanco de Lee y obligarle a presentar batalla en un punto elegido por Grant, pero Lee era muy astuto y el 5 de mayo de 1864 se desencadenó la batalla de Wilderness, en una zona boscosa y accidentada. Clausewitz decía que “*...al dirigir una fuerza contra el flanco y la retaguardia del enemigo, su eficacia puede acrecentarse mucho; esto, sin embargo, no sucede necesariamente así.*”⁵⁷ Lee puso en jaque a Grant que no podía desplegar todo su potencial. En dos días de batalla, Grant perdió 18.000 mil hombres por 10.000 de Lee, aunque este último no tenía motivos de júbilo. La batalla había sido totalmente diferente a las anteriormente libradas. Por primera vez Grant no le dejaba maniobrar a su adversario y sus fuerzas no se habían quebrantado (pese a tener 65.000 bajas en sólo 7 semanas) sino continuamente enviadas adelante. Lee sabía que si continuaba así, perdería la guerra, era cuestión de tiempo. Marx señalaba al respecto:

⁵⁵ Op cit. Nueva Historia de los Estados Unidos, p. 239

⁵⁶ Ibid, p. 239

⁵⁷ Op cit. De la guerra. p. 186

“Lee ha evidenciado poca inclinación a librar acciones decisivas a campo abierto; por el contrario, ha mantenido sus principales fuerzas constantemente en posiciones atrincheradas, aventurándose sólo a efectuar breves escaramuzas ofensivas. También me agrada el curso metódico de las operaciones de Grant. En este terreno y contra este adversario, es el método correcto.”⁵⁸

Esto, es sumamente lógico ya que como decía Clausewitz, un ejército más numeroso, pese a tener una tasa de mortalidad mayor acabará imponiéndose en el tiempo por su propio peso. Engels difería de Marx en la apreciación de la táctica utilizada por Grant.

“...se lo licenció del ejército por embriagarse... (sin embargo) posee una gran unidad de propósitos y un enorme desprecio por la vida de sus soldados rasos; también parece tener muchos recursos como pequeño estratega (esto es, en movimientos cotidianos); pero busco en vano signos que me revelen una visión suficiente para abarcar la campaña en su conjunto. La empresa realizada en Richmond me parece mal conducida; la impaciencia con que Grant ataca, ya en un punto, ya en otro, pero sin hacerlo en ningún lado de forma perseverante, con insistencia, constituye un mal síntoma.”⁵⁹.

Grant fue sin dudas quien más respetó la máxima de Clausewitz de que *“solamente grandes éxitos tácticos pueden conducirnos a grandes éxitos estratégicos... los éxitos tácticos son de importancia fundamental en la conducción de la guerra.”*⁶⁰

Sherman giró al norte a través de las Carolinas para atacar a las líneas confederadas de Virginia, incrementando la presión al ejército de Lee. La forma en que estando rodeado se defendió este general resultaba admirable. Clausewitz defendía que:

⁵⁸ Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 313

⁵⁹ Ibid, p. 314

⁶⁰ Op cit. De la guerra. p. 173



“...es absolutamente necesaria la retirada lenta (ordenada) que ofrezca resistencia incesante, junto con un contragolpe audaz y enérgico, siempre que el perseguidor busque sacar demasiado partido de su ventaja. Las retiradas de los grandes generales y de los ejércitos aguerridos, recuerdan siempre a la de un león herido, y ésta es también, sin duda, la teoría mejor.”⁶¹

De la trinidad (señalada por Clausewitz) necesaria para concluir la guerra, ya se habían derrotado: casi la totalidad de las **fuerzas militares** del enemigo y el **territorio** estaba asediado. Lo único que restaba era quebrar la **voluntad** del enemigo y someterla. La guerra terminó en 1865 con la rendición de Lee estando completamente rodeado. Richmond cayó el 3 de abril en manos del XXV Cuerpo de la Unión, compuesto casi exclusivamente por tropas afro-americanas y a la semana Lee se rindió ante Grant en el poblado de Appomattox. Resulta necesario decir que las condiciones que impuso el Norte para los vencidos fueron sumamente generosas pese a la brutalidad desplegada en una guerra que incluyó campos de concentración. Quizás el más célebre de estos sea el de Andersonville, en el que murieron miles de personas.

La superioridad numérica (el más general de los principios de la victoria) un mayor poderío técnico y productivo, el bloqueo de los puertos y la división del territorio acabaron dado sus frutos. Tanto el Norte como el Sur opinaban que irían a una guerra corta, de rápido desenlace. La misma duró cuatro años entre 1861 y 1865 y dejó un saldo de no menos de 150 grandes batallas y cerca de 2000 combates menores en el que murieron más de medio millón de personas. Se necesitó medio siglo para reconstruir el país. Acabó con el triunfo del Norte y la sanción de la decimotercera enmienda aboliendo la “*más baja y vergonzosa forma de esclavización del hombre registrada en los anales de la historia*”⁶² en todos los estados y

⁶¹ Ibid, p. 214

⁶² Op cit. La Guerra Civil en los EEUU. p. 49

destruyendo la vieja clase de los plantadores. Aquí resulta importante señalar que:

“...al no haber los negros abolido por sí mismos la esclavitud, no hubo una verdadera liberación, habiéndoles, por el contrario los amos blancos encerrado en la trampa de una emancipación formal... El cambio vino de afuera.”⁶³

Sin temor a equivocarse, se puede afirmar que la situación que hoy viven los negros (sumada a los latinos y otros grupos oprimidos) en Estados Unidos se debe en gran medida a esta carencia de una emancipación real. Marx y Engels a través de los análisis de esta guerra mostraron su comprensión de la naturaleza diplomática, económica, política, psicológica, mediática y militar de las guerras previendo el comportamiento que adoptaban las distintas clases de acuerdo a sus situaciones e intereses.

La intención de este trabajo fue retomar las reflexiones del “marxismo estratégico” en relación con los aportes teóricos de Clausewitz aplicados a esta guerra concreta que ha sido profundamente estudiada por Marx y Engels en clave de la conquista por la emancipación humana.



⁶³ Dangeville, R., Introducción en La Guerra Civil en los EEUU. Buenos Aires: La Rosa Blindada. p. X

Bibliografía

Ancona, C. (1979) *Clausewitz en el pensamiento marxista*. México: Pasado y Presente.

Cárdenas Nannetti, J. (1970). *Nueva Historia de los Estados Unidos*. Bogotá: Ed. Moderna.

Goss, T. “La batalla decisiva de Gettysburg” en sitio web www.au.af.mil/au/awc/awcgate/milreview/goss.pdf

Marx, K. (1975) *El Capital. Tomo I. El proceso de producción del capital*. México: Siglo XXI.

Marx, K. Engels, F. (1971). *La Guerra Civil en los EEUU*. Buenos Aires: La Rosa Blindada.

Neumann, S (1992) “Engels y Marx sobre la Revolución, la Guerra y el Ejército en la Sociedad” en Paret, P. “Creadores de la Estrategia Moderna. Desde Maquiavelo a la Era Nuclear” Madrid: Ministerio de Defensa

Paret, P. (1979) *Clausewitz y El Estado*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

Von Clausewitz, K. (1960) *De la guerra*, Buenos Aires: del Solar.

